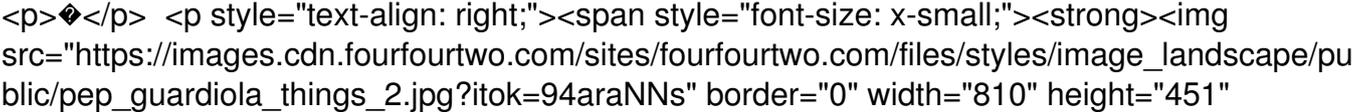


Carta abierta a Pep Guardiola

Escrito por Fernando Saiz

Lunes, 23 de Octubre de 2017 08:34 - Actualizado Lunes, 23 de Octubre de 2017 10:00



Fernando Saiz. 23 de octubre de 2017

Estimado Pep:

Te escribo porque he leído tus declaraciones sobre el ingreso en prisión preventiva de los Jordis, y no me han gustado. Pero antes de entrar en materia, te pongo en antecedentes sobre mi persona, que igual no te interesa en absoluto, pero bueno, es para que me sitúes, como hacen los periodistas en las ruedas de prensa cuando identifican el medio para el que trabajan:

- Soy del Barça desde que me acuerdo y desde hace más de 35 años vivo en Madrid, a 40 metros de la casa donde vivió Santiago Bernabé, y rodeado de madridistas de toda laya y condiciones (templados, acérrimos, ecúmenes, antiflorentinistas, mourinhistas, intolerantes, respetuosos, socarrones gente maja en general). Defiendo que siendo independentista te pusieras la camiseta de la selección. Hasta defendiendo a Piqué cuando se le va a olla. Creo por tanto haberme ganado el carnet de miembro activo de la resistencia azulgrana en Madrid.
- Te admiro como entrenador. Mis mejores memorias como aficionado del Barça (Johan Cruyff al margen, que ese come aparte en el imaginario culé está ligados a tus éxitos en el campo. Es recordar la primera final de la Copa de Europa contra el United y se me pone la gallina de piel, que dirá Johan. Hace un tiempo hablé de ti con Simon Kuper, un conocido periodista y especialista en deportes del Financial Times, y me dijo que en el Barcelona conseguiste la síntesis perfecta entre el juego de pase y de posición que hizo grande a Cruyff y la organización defensiva de los equipos italianos. Estoy bastante de acuerdo con Kuper.
- No soy independentista ni anti. Creo que el nacionalismo es una opción legítima, aunque he de reconocerte que siempre me ha parecido una forma de pensar de no mucha profundidad intelectual, porque está basada en el orgullo de pertenencia a una comunidad y a una identidad de la que formas parte normalmente por puro azar. El nacionalismo independentista me parece también una ideología un poco arcaica, más propia del siglo XX que del XXI. Yo en esto soy más de Sabina cuando dice que el mundo lo que necesita es que se supriman fronteras, no que se levanten. Hace unos días estuve en lo que queda del Muro de Berlín y entendí muy bien el mensaje de Sabina.

En fin, a lo que iba, que no me han gustado tus declaraciones sobre los Jordis. Al menos dos veces has sugerido que estás en prisión por sus ideas, en línea con el argumentario del martirologio secesionista. Pero, hombre, Pep, tú tienes más luces que todo eso. ¿Te has leído el auto de la juez? Imagino que no, porque de ser así no dirías esas cosas. Los Jordis están en prisión no por luchar por la democracia ni por expresar libremente sus opiniones, que bien que lo han hecho hasta ahora sin que nadie les molestara, sino por un presunto delito de sedición por su papel rector determinante en las movilizaciones que hubo en Barcelona los días 20 y 21 de septiembre para impedir la acción de las fuerzas de seguridad y de los funcionarios judiciales en los registros de diversos edificios públicos y privados. Es una decisión judicial, tan discutible como cualquier otra, pero basada en razonamientos jurídicos. Y toda la hojarasca verbal de que son presos políticos y de que son unos santos varones que defienden la libertad y de que jamás han roto un plato, pues qué quieres que te diga. Me suena un poco a eso que dicen los vecinos de alguien que ha cometido alguna barbaridad: ¿Qué raro, si era una persona muy educada que saludaba siempre en la escalera.

Y el que piense que la de la juez es una decisión política, pues tampoco se atiene a la lógica, porque salta a la vista

Carta abierta a Pep Guardiola

Escrito por Fernando Saiz

Lunes, 23 de Octubre de 2017 08:34 - Actualizado Lunes, 23 de Octubre de 2017 10:00

que la prisi de los Jordis solo beneficia a la causa independentista, y no parece muy probable que Moncloa haya presionado en esa direcci. Rajoy y los suyos son torpes, pero no tanto. En esto el m sensato ha sido el abogado de Jordi S chez, que lejos de sumarse a la farfolla dial tica del victimismo, ha interpuesto un recurso en el que contradice el auto de la juez con argumentos jur icos y le reprocha que su decisi est basada en sospechas e intuiciones carentes de cualquier base indiciaria. As seguramente acabar sac dolo de la c cel, que la cosa, creo yo desde la atrevida ignorancia del lego en derecho, no fue para tanto.

S tambi, Pep, que no te ha gustado nada lo del 155. A m tampoco. Es una medida de emergencia que limita derechos e interfiere gravemente en los mecanismos de representaci. Pero a la vista de los ltimos acontecimientos, tras una semideclaraci de independencia amparada en un refer dum sin garant s y con instituciones en franca rebeld , no se me ocurre qu otra opci hab . Vivimos en un mundo en el que la gente se extra de que el jefe del Estado defienda al Estado y de que el Gobierno defienda la Constituci. Tendr que ganarse el sueldo, no? <p>Ya s que t dices que las demandas de la gente est por encima de las leyes. Es dif il no estar de acuerdo con un enunciado tan abstracto, pero cuando pasamos de las musas al teatro la cosa no es tan sencilla. Cualquier persona con dos dedos de frente sabe que la voluntad de los ciudadanos debe expresarse a trav de unos cauces legales razonables y ordenarse adecuadamente (voluntad de qui, para qu c o, por qu por medio de qu, y no estar sometida a la arbitrariedad permanente de quienes creen que el fin (o sea, la rep blica independiente, no hay otro objetivo, seamos claros) justifica los medios (vale todo, da lo mismo que sea irregular, ilegal, paralegal y/o inmoral). <p>Todo esto te lo digo, Pep, desde la indiferencia hacia lo que pueda acabar pasando con Catalu desde el punto de vista de su estatus territorial. Ni me repugna la idea de una Catalu escindida ni creo que me cambie mucho la vida. Si puedo, seguir yendo de vez en cuando a comer conejo con caracoles y a pasarlo bien en la Costa Brava, en la Barcelona modernista o en los Pirineos; si no puedo, pues anda que no hay sitios para disfrutar, dentro y fuera de Espa. Y por supuesto seguir siendo del Bar, juegue donde juegue. Pero si no me preocupa ese desenlace, s en cambio me preocupan profundamente tres cosas que ya se est produciendo o pueden llegar a producirse:

- La desafecci entre espa les y entre catalanes. Cuando te fuiste del Bar dijiste aquello de que si segu s nos vamos a hacer da . Pues esa fase de la relaci est superada. Ya nos hemos hecho da. Mucho y por mucho tiempo. La inquina hacia todo lo catal, latente en Madrid y en otras partes de Espa, se ha exacerbado, y supongo que a la inversa pasa lo mismo. El desgarr en la convivencia entre vosotros los catalanes es, si cabe, todav m inquietante. Est s (estamos) a un paso de que los brotes de odio, que ya han aparecido, se transformen en una selva de rencores.
- La desconfianza de los agentes econ micos. El reloj de la econom tiene una maquinaria muy delicada y en cuanto le empieza a entrar un poco de agua llam osle incertidumbre todo se para. Se para el consumo, se paran las inversiones, se paran las exportaciones, se para el empleo. Esa espiral empobrecedora ya se ha activado en Catalu y tarde o temprano se trasladar al resto de Espa.
- Que Messi se tenga que ir del Bar. Verdad que me entiendes, Pep?

En fin, acabo, que me estoy alargando de m. Solo quiero pedirte una cosa: que reflexiones. Que defiendas tus ideas con pasi, pero tambi con responsabilidad. T eres probablemente la nica referencia de autoridad que tiene el independentismo catal en el mundo. ala con cabeza. Para generar esperanza y no para sembrar desesperaci. Para unir y no para dividir. Para construir y no para destruir.

Carta abierta a Pep Guardiola

Escrito por Fernando Saiz

Lunes, 23 de Octubre de 2017 08:34 - Actualizado Lunes, 23 de Octubre de 2017 10:00

</p> <p> Con afecto,</p> <p>Fernando</p> <p>❖</p> <p>❖</p> <p>❖</p>